

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD

Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc. En suertea referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en P. Agencias Hervas, S. Place de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre. No se devuelven los originales.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Men.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestres.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestres.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestres.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. Por mayor.
5 céntimos ejemplar. 50 cént. 30 ejemplares.
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

AÑO LII.—NUM. 15.833

Madrid Miércoles 31 de Julio de 1901

Cinco ediciones diarias

¿LA ÚLTIMA ESPERANZA?

Estamos esperando. Las reformas ofrecidas tienen suspenso el ánimo de las gentes. Nadie interrumpe aquella labor ministerial. Callamos todos. El menor síntoma de perturbación es condenado con las palabras más solemnes. No creemos en trabajos del carlismo. No esperamos declaraciones de los políticos. No pasan sin protesta las exaltaciones de los mitines.

Sagasta está reformando los servicios, y hay que guardarle el reposo que tamaño empresa necesita.

Sólo la interrumpe Moret, diciendo en San Sebastián que tiene un plan para hacer mucho bien a aquella hermosa y simpática población. ¡Lástima que de ese plan se olvidase cuando fué tantas veces ministro!

Vale más creer en el olvido que no en lo que le pasaba a otro Moret de la historia, cuyas palabras se llevaba el viento y le devolvía las contrarias.

Los ministros anuncian; veremos cuando abren la tienda. La ponencia funciona, y con esto se demuestran las dificultades que trabajan y detienen la prometida combinación de los gobernadores civiles.

Todo lo que se opone a la marcha del gabinete, surge dentro del partido. De fuera, ni la temperatura lo molesta. Cada personaje político distrae sus ojos de diferente manera, pero distrae sus ojos; es decir, huelga; no se acuerda siquiera del gobierno, que es el gran favor que pueden hacer a todo ministerio los que le censuran ó le combaten.

Si ahora no sale algo bueno de la faena gobiernista, no sabemos cuándo saldrá. En las palabras no creemos. Los hombres medianos que prometen cosas grandes, no convencerán a ninguno. Algunos detalles de la discusión habida en el último Consejo de ministros nos hicieron creer en algo; otros nos convencieron de que puede haber ministro que no sepa lo que va a reformar.

Sería buen comienzo no abarcar grandes empresas. Sería un éxito hacer ya algo modesto y reducido.

Entretanto, la hueste opositora ve-ranea.

Silvela en Málaga; que no será mal verano si trae para gobernar el calor de Andalucía.

Canalejas en San Sebastián, y más tarde en Gijón, en Linares, en Oviedo. Su verano será un exodo de propaganda demócrata.

Gullón junto al mar; una inmensidad de papel moneda en circulación.

Weyler seguirá viajando con un ojo. El otro lo enviará a Avila más adelante para que mire a Sagasta sin perder momento.

Montero Ríos veranea al amor de la lluvia.

Dato en Luchón. También allí hay problema social.

Pi y Margall no se mueve. En cambio, Villaverde no se está quieto nunca.

Vega Armigo se ha caído en un pozo.

Gamazo en Reinosa, leyendo los clásicos.

Maura en Santander, pintando acuarelas.

¿Será verdad que todos los que debían colaborar en el gobierno están fuera? Si no es verdad, aunque dado el silencio y la resignación general lo parece, habrá que volver los ojos a la reorganización de los servicios que están preparando Romanones, Alonso González y Villanueva. ¡Por si esa fuera la última esperanza!

PARLAMENTO INGLÉS

CONTRA EL 'DAILY MAIL'.—Gran escándalo.

Londres 30, 10-10 m. La sesión de la pasada noche, en la Cámara de los Comunes, ha sido muy agitada.

El diputado Lucas ha preguntado al gobierno si es verdad que el ministro de la Guerra se niega a dar informaciones oficiales sobre la guerra al Daily Mail.

Le contesta el ministro de la Guerra, Brodrick, diciendo que se alegra de que se le presente esta ocasión para decir toda la verdad sobre los rumores que corren respecto a las medidas tomadas con el Daily Mail.

El gobierno no ha tomado estas medidas con el Daily Mail, sigue diciendo, por las revelaciones que este diario ha hecho sobre el combate de Wiaakfontein, sino porque ha publicado ya dos veces, durante el año, informaciones muy importantes basadas en documentos secretos, cuya compra se había negado a aceptar otro periódico, por escrúpulos patrióticos.

La semana pasada, añade el ministro, dije al director del Daily Mail que si no me proporcionaba los medios para castigar a los culpables de esta venta de documentos secretos, tomaría yo las medidas necesarias para proteger al país contra las consecuencias de revelaciones inopórtunas y antipatrióticas.

Ahora veo que el Daily Mail se alaba de poder obtener otros informes oficiales secretos; pero el gobierno castigará severamente a los culpables de toda indiscreción.

Ultimamente hemos destituido a un funcionario del Almirantazgo por haber revelado noticias que estaban contenidas en documentos confidenciales, y seguiremos castigando a todos los que intenten su deber.

Quizás el culpable de haber hecho revelaciones al Daily Mail no pertenece al War Office.

El gobierno cree obrar justamente no facilitando al Daily Mail ninguna comunicación oficial. (Aplausos en la mayoría.)

Se declara terminado este incidente. Sigue muy animada la sesión, discutiéndose los proyectos de subvenciones rurales.

Los liberales hacen obstrucción a este proyecto para retrasar la lectura de la ley de instrucción pública.

Los ministeriales empiezan a gritar: —¡A votar!

Les contestó el jefe de los nacionalistas irlandeses, Redmond, gritando: —¡Políticos! políticos!

Los liberales le corean, produciéndose un gran estruendo.

El presidente invita a Redmond a abandonar el salón, pero éste sigue gritando cada vez más, coreado por gran número de irlandeses.

Balfour propone que Redmond sea suspendido en sus funciones parlamentarias. La suspensión se aprueba por 303 votos contra 71.

Continúa el ruido y el vocerío, pero se aprueba al fin, en segunda lectura, el proyecto citado.—HARRY.

DOSCIENTAS CINCUENTA MIL LIBRAS A LORD ROBERTS.

Londres 30. Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última.

El primer lord de la Tesorería, Sr. Balfour, lee el Mensaje real, acordando recompensar con 250.000 libras esterlinas al general Lord Roberts, por los servicios prestados por éste en la guerra del África del Sur.

La lectura de dicho documento es acogida con grandes aplausos por todos los diputados, excepto los irlandeses, los cuales protestan de una manera ruidosa.—FABRA.

COsas DE TEATROS

LOS QUINTERO Y CARAMANCHEL

A CARAMANCHEL. PARA RECTIFICAR.

Amigo nuestro: En nombre precisamente de esta nuestra amistad, de que tanto habla usted al ocuparse de nosotros, le suplicamos que publique la presente carta, contando, claro es, con la venia, que agradeceremos, de su director.

En el número de LA CORRESPONDENCIA de hoy, y entre otras cosas, dice usted a la letra, con ese desenfado que le caracteriza:

«Lo único que me duele es que ahí, en las catedrales del género cómico, donde apenas digo yo de cualquier cómico que no es Coquelin, ni Mounet Sully, ó de cualquier autor que no es Shakespeare ó Moliere, ya quieren comerme crudo el interesado, se dé el caso que los autores tan alabados por mí como los héroes Quintero, constan, con notoria ingratitude, que un caballero particular publicó el supuesto argumento de El genero infimo, con la firma de Caravanchel, para que la gente crea que es un servidor de ustedes el que trata de sacarle la perra gorda al espectador inadvertido y confiado.»

Bien poca cosa debe de ser nuestra amistad cuando tan mal nos conoce usted, amigo! En la reseña del estreno de El genero infimo nos tachaba usted de mercaderes del arte; ahora casi nos llama malas personas ó algo peor. No nos ha dicho nunca tanto el mayor enemigo.

¿Ha podido usted pensar un instante siquiera que hemos intervenido nosotros en eso de los argumentos? Nuestra intervención se ha limitado, ahora como siempre, según costumbre, a autorizar al editor, un pobre ciego en este caso, que se gana la vida así, escribiendo con tan poca gramática como usted le demuestra con acierto terrible, acaso impropia de la insignificante del sujeto.

Por ningún estilo queremos, ni debemos pasar, Caravanchel amigo, que usted, sobre llamarnos ingratos, cosa que no somos, nos acuse de superchería en complicidad con el ciego, de los argumentos y con el cerrillero de Apolo. De El genero infimo puede usted pensar lo que le dé la gana, hasta que no tiene argumento (que lo tiene), de nosotros, le suplicamos que piense algo mejor.

Aparte de que no cabe en cabeza humana, a pesar de la poca diferencia que existe entre Caravanchel y Caravanchel, una b y una m, que unos libretos que siempre han redactado y publicado sus mismos vendedores, cosa que sabe todo el mundo, puedan ser atribuidos en ningún caso a la pluma de todo un crítico de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Suponiendo que puede suponerse tal cosa, le hace usted muy

poco favor al periódico en que escribe, y se lo hace usted a sí mismo.

Por lo que toca a que hay autores que al no verse comparados por usted á Moliere y á Shakespeare se lo quieren comer á usted crudo, creemos que no lo dirá usted por nosotros, que jamás hemos querido comernos á usted de ninguna manera.

No obstante, y por si acaso, bueno es que le conste á usted una vez más, porque mientras más amigos más claros, según usted mismo dice con frecuencia, y bueno es también que le conste al público, para que sepa que la amistad y la literatura andan separadas, que de nuestras producciones literarias puede usted pensar, escribir y publicar cuanto se le antoje, agrio, dulce ó agri-dulce, bien seguro de que ni los bombos de usted, ni muchísimo menos los palos, nos hacen mala alguna.

No tome usted esto á desden olímpico ni á soberbia, que estamos muy lejos de sentir: achíquelo sencillamente á que nos separan esenciales diferencias de gusto y de criterio en punto á estética teatral, que de los bombos agradecemos y nos halaga solo aquello que nos exclamativamente le dá amistad, ó sea la buena intención con que usted los escribe, y de los palos, deploramos la mala, si la hay, y luego nos quedamos tan frescos.

Mientras usted no sabe todavía á punto fijo lo que quiere que nosotros hagamos, nosotros sabemos perfectamente lo que tenemos que hacer.

En resumen: que sin dejar nosotros de ser amigos de usted, ni usted amigo nuestro, podamos tratarnos con toda la independencia de juicio de que sea susceptible, sin miedo á que nos duela nunca nada.

De usted afectuosos amigos, S. y J. Alvarez Quintero.

Madrid 30 de Julio de 1901.

A LOS QUINTERO

Amigos míos: Digan ustedes que no atribuya á soberbia las dulzuras de la carta anterior. No pongamos soberbia; pongamos otra palabra, la que usted guste.

Yo he querido á ustedes casi tanto como les he alabado, y como amigo particular y como admirador (relativo, porque hay mucho que admirar en el mundo por encima de sus comedias) deploro que los buenos éxitos, por merecidos que fueran, les hayan convencido tan pronto.

Lamenté, sí, que dieran autorización para que se firmara un bombó á El genero infimo con seudónimo parecido al mío, y ustedes mismos confiesan que lo autorizaron.

Admiten ustedes la posibilidad de que haya en mis censuras mala intención, y en esto no llegan á agravarme: tanta es su injusticia.

No quiero molestar á nadie. Antes puedo decir con el doctor Mira de Mesaica:

Aquesta opinión es mía; que no hay arma tan cruel que hiera como un papel escrito con demasia.

Pero, si no admito demasias, idóllitos tampoco.

Y gracias por el permiso para decir de sus obras lo que me parezca: ya habrán ustedes visto que ejerció este derecho antes de que tan bondadosamente me lo otorgaran.

En efecto, en la estética teatral (como ustedes dicen, que yo no sabía que la belleza era de otro modo en el teatro que fuera de él) nos separan algunas diferencias, incluyendo la de llamar aún al más excelso poeta inglés Shakespeare las «estéticas» de ustedes, y llamarle ya Shakespeare la mía.

No puedo agradecerles que, en pago de todas mis alabanzas de siempre, sean ahora tan desdefosos conmigo que entre el Caravanchel de los argumentos (ciego dicen ustedes que es yo, naturalmente lo ignoraba) y el Caravanchel de estas crónicas vean tan poca diferencia.

Es verdad. El, ciego de los ojos; yo, del entendimiento.

¿Es esto lo que ustedes quisieron decir? En tierra de ciegos estamos, y por esto á veces pasan los tuertos por reyes.

Y siempre su amigo, porque las polémicas literarias nada tienen que ver con la amistad, Caravanchel.

CRISPI GRAVISIMO

FOR TELÉGRAFO

Roma 30, 1-55 t.

Crispi se halla un poco mejor; pero los médicos dicen que es inminente su muerte.—CREMONESI.

El Vaticano y la familia de Crispi.

Paris 30, 3-22 t.

Telegrafían de Roma que corre el rumor de que el Vaticano ha ordenado al arzobispo de Nápoles que intente obtener de la familia de Crispi que éste se reconcilie con la Iglesia, y que la familia ha dicho al arzobispo que le avisará para que venga á la cabecera del moribundo en el momento oportuno.—R. BLASCO.

NOTICIAS MILITARES

Ayer publica el Diario Oficial el decreto de clarando comprendida en el primer distrito militar la provincia de Guadalajara.

También publica otro admitiéndole la dimisión al general Dabán de la inspección general de la Guardia civil, y nombrando para sustituirle al general Oebando.

Ha sido nombrado ayudante de órdenes del general Dabán, el capitán de ingenieros D. Pedro de Anca; y ayudantes de campo del general Azarraga, el capitán de caballería D. Sixto Bértiz, y el de igual empleo de infantería D. Pedro Sagredo Tristán.

Ha sido encargado del despacho de la dirección general de carabineros, durante la ausencia del general Coggio, el secretario de la misma, D. Gonzalo Fernández de Terán.

Se ha nombrado al coronel D. Enrique Escrivá para la dirección de los talleres del material y de los parques de sitio y reservas de ingenieros.

Se ha anunciado un concurso para la provisión de plazas de profesores y ayudantes de profesor en la plantilla de la Academia de Ingenieros.

LA EMPERATRIZ FEDERICO GRAVE

POR TELÉGRAFO

Londres 30, 2-15 t.

La Emperatriz Federico se halla en gravísimo estado. Se teme una catástrofe.—HARRY.

Paris 30. Un periódico inglés se hizo ayer eco del rumor de haber fallecido la Emperatriz Federica, madre del Emperador de Alemania; pero según despachos de Berlín, esta noticia carece, por fortuna, de fundamento.

En la América del Sur.

Sentíamos al pasar la vista por un artículo de fondo del periódico italiano La Tribuna, algo como el resentimiento del espíritu de la raza que agoniza en América, y nos entristecía el corazón.

Nosotros, que aportamos á aquel continente lenguaje, creencias, ardores é intranquilidades de la sangre, nosotros, que debíamos ejercer una especie de autoridad paternal sobre todas aquellas jóvenes repúblicas, brotadas de la poderosa savia española de tiempos pa-

sados, en la actualidad somos más extraños á todas las naciones de la América meridional, que otros pueblos que por razones étnicas debían considerarse menos ajenos con ellas.

Y que no bastan los lazos de la sangre para establecer afectos profundos y duraderos. Se necesita algo más. Se necesita que las obras de fe de los sentimientos y que á veces los intereses propios se sacrifican, en parte, á los intereses ajenos.

La Tribuna, recordando que en Chile existió un partido nacionalista, que pretende que su patria ejerza una hegemonía indisputada desde El Plata al Cabo de Hornos, sin perjuicio de más tarde amplificarla, si es posible, hasta El Darien, partido cuyas impulsiones belicosas suppo contener el presidente Errazuriz, hace notar que desde el fallecimiento de éste, vuelven á reverdecer las provocaciones á la Argentina por parte de Chile, buscando pretextos fútiles como el de la posesión del lago Lazen, situado en la parte oriental de los Andes, en forma de montañas que constituye el espina dorsal de toda la América del Sur, y cuya divisa sería siempre el limite fronterizo entre Chile y la república del Plata.

Chile envanecido con las dos campañas victoriosas contra Bolivia y el Perú, ambiciona extenderse por territorios más feraces que los que actualmente posee, y busca por un medio tan peligroso como la guerra, imponerse á la Argentina, bastante peor organizada militarmente que ésta la república chilena.

Italia no olvida que sus hijos combatieron encarnadamente contra la tiranía de Rosas; recuerda que Garibaldi, su héroe popular, fue uno de los que más contribuyeron á la libertad de aquel país; por eso La Tribuna haciendo presente que en la Argentina existe una colonia italiana que excede de un millón de individuos, y que esa colonia con su trabajo y su laboriosidad hoy es dueña de bienes evaluados en muchos cientos de millones, estimula al gobierno de Roma á que no abandone á los argentinos en el conflicto que se prepara.

En efecto, aquella república debe á Italia haber evitado en 1897 una agresión chilena que le hubiera sido fatal, porque entonces la Argentina estaba menos preparada que ahora. Estaban las dos repúblicas en aquella época en las mismas condiciones, cuando una división naval italiana á las órdenes del almirante Candiani fué á fondar ante Buenos Aires.

La llegada de aquella escuadra, evidentemente venida á proteger los intereses de sus nacionales, y quien sabe si á impedir que la ambición de expansiones hiriera á aquellos en sus intereses, hizo de repente que los estuimos beligeros de Santiago de Chile, se trocasen en más prudentes impresiones.

Por eso La Tribuna, al reproducir la propia situación de tirantez de 1897, declara que el gobierno italiano no puede dejar indefensa á la Argentina, abandonando á merced del primer ambicioso el fruto de varias generaciones de emigrantes compatriotas.

Así se fundan los prestigios de los países que amparan á los que se cobijan bajo la sombra de su pabellón; por eso nuestra influencia ha sido sustituida por la influencia italiana en Chile y por la italiana en la Argentina y el Paraná, porque nosotros, si hemos sabido dar protección á los españoles cuando eran perseguidos en aquellos países, ni supimos borrar los rastros sangrientos de las guerras de independencia, ni tuvimos la habilidad suficiente para interponer nuestra mediación en los conflictos de pueblo á pueblo.

Ahora, cuando nuestras desgracias, moviendo los espíritus del común origen habrán abierto camino de aproximación entre las hijas y su madre, la fatalidad quiere que circunstancias imprevistas nos detengan en la senda emprendida, y otros países más previsores que nosotros, se nos anticipen á estrechar sus brazos de afectación por la gratitud y el reconocimiento.

Adrián Carreras.

Un momento después el bueno del guarda jurado instalaba á Isabel sobre un diván del boulevard.
—El señor Hargand no viene?—dijo el almirante con impaciencia.
—¡Voy á ver?...—preguntó el señor Rivoire.
—Os lo ruego, mi querido Rivoire. Iba á suplicaroslo.
El recaudador de impuestos salió acompañado hasta la puerta del vestíbulo por el almirante quien le recomendó que se diese prisa.
—Descuidad, que aunque grueso y poltron, soy más listo que lo que parece.
Carlomagno tenía una actitud de admiración delante de la niña que seguía durmiendo muy tranquilamente. Sus grandes bigotes estaban erizados.
—¡Pobre niña!—decía.—Felizmente tu no comprendes nada... Duermes, hija mía!... ¡duermes!... ¡Sonríe á los ángeles!... ¡Qué lástima que mi esposa no esté aquí!...
Y el buen hombre cada vez más enternecido no pudo resistir al desmesurado deseo que experimentaba de besar las manecitas sonrosadas de la niña. La besó con sumo cuidado, contento, entusiasmado, con los ojos arrasados de lágrimas.
El señor de Plouernec entró en el gabinete, se sentó pensativo. En la silla en que estuvo sentada Isabel, que aún se hallaba junto á la ventana.
El cartero, inmóvil, pensativo, se decía que en aquel momento desearía hallarse en su casa, sintiendo haber ido á dar parte, porque después de todo y como se dijo en un principio, aquello no le importaba... ¡Por qué se había metido en aquello?... ¡Qué había ganado en aquella aventura?... Primero, tener un trágico del diablo; segundo: pasar una noche en blanco, según toda apariencia, lo cual no era nada cómodo después de un día de calor sofocante; tercero: tener como consecuencia de todo que sufrir las molestias consiguientes para ir á declarar ante la justicia... ¡Qué mal había hecho!...
De pronto se estremeció, porque el señor de Plouernec le llamó.
—Señor alcalde—
—Decidme—dijo el almirante,—en vuestra calidad de peatón, es decir, por profesión y no por gusto, puesto que tenéis fama de cartero y de curioso, ¿vos conocéis la magia, el arte de los hechizos que se practica en el pueblo y sus contornos?

—Señor alcalde—replicó el peatón sonriendo cándidamente,—yo no sé más que la mayoría de los mortales. Las malas lenguas me dan una fama que no tengo y una reputación que tampoco poseo.
—Sea como sea, os ruego que contestéis á lo que os pregunte—dijo el señor de Plouernec bastante rudemente, con tono que no le era habitual, pues de ordinario era muy amable.
—Con mucho gusto, señor alcalde... con mucho gusto—replicó Maximino.
E interiormente se dijo:
—¡Me aburre el alcalde!... ¿Qué es lo que pretende?
El señor de Plouernec continuó:
—Este chalet en que nos hallamos pertenece á esa señora de Paris, que lo hizo construir y que lo habitó durante dos años con su hijo, el cual murió, y que la buena de la señora no ha querido volver aquí?
—Sí, señor alcalde.
—Pero esta señora, según me han dicho no hará un mes, quería alquilar ó vender esta propiedad.
—Sí, señor alcalde. El chalet ha sido alquilado hará unos dos meses, para la estación de verano; esto tuvo lugar cuando fuisteis á Bretaña.
El señor de Plouernec, con efecto, según lo verificaba todos los años en la misma época, se ausentaba durante seis semanas para ir á su país, cerca de Trégner, y sólo hacía ocho días que se hallaba de vuelta.
—¿Y sabéis á quién ha sido alquilado?
—Lo han alquilado á un señor de Paris.
—¿Sabéis cómo se llama?
—Me parece que se llama señor Felipe.
—¿Señor Felipe?
—Sí.
—Es el hombre que hemos hallado muerto?—preguntó.
—Yo creo que sí.
—¿Le conocéis?
—Sólo le he visto una vez.
—Sin duda tendría otro nombre?
—Tal vez; pero no lo he oído decir.
—¿No ha tenido ninguna correspondencia?
—No, señor.
El alcalde miró fijamente al peatón.
—¿Y no sabéis nada más?... Responded. No os hagáis el tonto. Os pregunto como autoridad. Tened presente que represento á la justicia.
El cartero, algún tanto intimidado, respondió:

—Procurémoslo—dijo el peatón.
—Fue no, vamos! Salvo nuestro respeto, señor alcalde, será preciso que tengais la linterna, aplicó Carlomagno, que en todas las ocasiones profesaba un profundo respeto á su hermano de leche; almirante, comandante de la Legión de Honor y alcalde.
El señor Plouernec tomó la linterna; el peatón se apoyó de espalda al muro, colocó sus manos en las rodillas y dijo:
—Señor Carlomagno, soy fuerte, podéis izaros, se os sostendrá, por mucho que peséis.
—¡Bien! ¡Atención! Señor alcalde, si hacéis el favor de elevar la linterna, la luz me ayudará—dijo el guarda jurado.
Y subió sobre el peatón; pero aunque estiró los brazos le faltaban lo menos cincuenta centímetros para llegar á las bardas de la tapia.
—¡Voto va el diablo!—exclamó—Soy corto, no ostante mi estatura de un metro setenta y cuatro centímetros. ¡Qué demonio!
El peatón cedia bajo el peso, al propio tiempo que hacía esfuerzos para permanecer inmóvil.
—A mi vez tengo una idea.
—¿Cuál?—preguntó el guarda jurado.
—Es bien sencillo; subid sobre mis hombros y esto os alargaré.
—¿Podéis sostenerme?
—Problemas... no cuesta mucho.
Carlomagno se puso encima de los hombros de aquel.
—¡Ya estoy subido!...
Y cogiéndose á las ramas pendientes de la espesa hiedra que coronaba el muro, alcanzó las bardas.
—¡Al fin!—exclamó satisfecho.—Ya está... no sin trabajo... Es igual, amigo Maximino; soy un picarón, y además rudamente sólido.
—¡U!—hizo el peatón.—¡Sólido... sólido! ¿Cuánto pesa el animal!... ¡Oh! dispensad, guarda.
—No hay ofensa, Maximino—respondió políticamente Carlomagno, que ya estaba á caballo sobre la tapia.—Ahora, señor alcalde, voy á dar media vuelta. Dispensad que os deje...
—Espera—dijo el señor de Plouernec.—¿Hay luz en el chalet?
—Sí, en la planta baja.
—¿Ves á alguien?
—No, á nadie.
—¡Bien! Entonces salta al jardín y procura abrir la puerta. ¿Quieres la linterna?

—Es inútil, gracias. La luna ilumina el jardín y podría leerse el periódico como si fuese de día. Está dicho; salto, y hasta la vista.
El alcalde y el peatón le vieron desaparecer y oyeron el ruido que produjo al caer en tierra al otro lado de la tapia.
—Ya está hecho—exclamó.—Sigo el muro... He aquí la puerta... Con tal que no esté cerrada con llave... No os impacientéis.
Casi en seguida la puerta se abrió, apareciendo delante Franchard, sonriente.
—No he tenido que hacer más que levantar el pestillo—dijo jovialmente.—Señor alcalde, toaos la molestia de pasar.
En aquel momento el cartero vió aparecer á unos cincuenta pasos un hombre corpulento, que venía del pueblo, y que, habiendo andado de prisa, estaba sofocado.
—Es el señor Rivoire, el recaudador.
El recién llegado, al ver los tres hombres, aceleró el paso.
—¿Y el doctor?—le preguntó el señor de Plouernec.
—Ausente—respondió el señor Rivoire.—Se ha ido á Paris esta tarde.
—¿Qué casualidad!—expresó el alcalde.
—Eso es lo que hemos dicho; pero el señor Berthier ha tenido una buena idea.
—¿Cuál?... preguntó el señor Plouernec.
—En estas circunstancias, la presencia de un médico es indispensable á nuestro lado, y ha dicho que antes que ir en busca de uno á Pierrefonds, lo que haría perder mucho tiempo...
—Acabad—dijo el conde.
—Es mejor llamar al señor Hargand, que se halla en el pueblo hace quince días próximamente en su casa de campo, que linda con el chalet de la Encina Grande. El señor Hargand es uno de nuestros más ilustres sabios, oficial de la Legión de honor; pero por gran médico que sea, no puede negarse á prestar su concurso en caso semejante... Es un acto de humanidad que se impone...
El señor Rivoire habiaba bien, y de esto abusaba aun en las situaciones graves, siendo enfático, y no hubiese omitido el menor período de su relato en gracia de su impaciente auditorio.
—¡Excelente idea!—dijo el señor de Plouernec.—De modo que el señor cura se ha encargado de avisar al señor Hargand?
—Sí; le he dejado cuando llamaba en la verja de la finca y me he venido aquí á toda prisa para decirlo. El señor Berthier debe

PROVINCIAS

Por telegrama El Alfonso XII.

Coruña 30, 130 t. Hoy ha llegado a este puerto, a las once...

Caridad!

Ayora 30, 935 m. Después de dos tormentas que dejaron...

Un nombramiento.

Barcelona 30, 150 t. Ha sido nombrado comandante de la guardia...

Los detenidos de un mitin.

Barcelona 30, 155 t. Esta tarde se resolvió acerca de la situación...

Fábrica incendiada.

Barcelona 30, 2 t. Durante la tormenta de ayer, cayó un rayo...

Dos noticias.

Bilbao 30, 1150 m. El comandante de marina de este puerto...

Peticion de mano.

Málaga 30, 1130 m. Ayer ha sido pedida por el ex presidente...

Sequia. - El pan baja.

Murcia 30, 9-15 m. Desde hace quince días el río Segura está...

El arzobispo de Santiago.

Pontevedra 30, 11-55 m. Ha llegado a esta capital el arzobispo...

Punaladas.

Sevilla 30, 2 m. En la carretera del inmediato pueblo de...

Mitin de obreros.

Zaragoza 30, 135 m. Se ha celebrado el mitin anunciado en el...

Protesta.

Zaragoza 30, 2 m. Se ha publicado una hoja, afirmando que...

Arrollado por un tren.

Zaragoza 30, 110 t. En la estación del Mediodía ha ocurrido...

Fallecimiento del general Castilla.

Badajoz 30, 65 t. Ha fallecido el general Castilla hace pocos...

El Sr. Canalejas.

Bilbao 30, 155 t. En el tren de Santander ha llegado el...

Debidos de instruccion publica.

Valencia 30, 2-10 t. El presidente de la Diputación provincial...

Las Cédulas.

Hoy miércoles 31 del actual es el último...

COSAS DE TOROS

«A Bayona me voy, te lo vengo a decir...»

«A Bayona me voy, te lo vengo a decir...»

«A Bayona me voy, te lo vengo a decir...»

ción del valiente Reverte, «el gigante en quien...

«A Bayona me voy...»

EXTRANJERO

Por telegrama La nueva teoría de Koch.

Berlín 30, 9-23 m. Telegrafían de Nueva York que el profesor...

«El profesor Hübner, director de la clínica...

«En defensa del puerto de Génova. Roma 30, 10-15 m. Se dice que el gobierno, justamente...

«El Rey Eduardo a Alemania. Londres 30, 2-15 t. Se dice que el Rey Eduardo ha manifestado...

«No ha sido detenido. Londres 30, 1-40 t. El Morning Post publica un telegrama...

«El Sr. Canalejas. Bilbao 30, 155 t. En el tren de Santander ha llegado el...

PERFIL CÓMICO

LA HIDRA



¡Lagarto! ¡Lagarto!

«El miércoles obsequiará el príncipe con un almuerzo...»

«El príncipe elogió mucho a Cádiz y la cultura de las calles con sus marineros...»

«El príncipe duerme esta noche en Cádiz...»

«El director de Sanidad ha conferenciado con el jefe del estado mayor de la escuadra...

«Ha regresado el príncipe Enrique de su excursión al Puerto de Santa María...»

«Este los agradeció la atención; rechazando el ofrecimiento que le hicieron de carruajes...»

«Concurran también las autoridades civiles y militares...»

«El aspecto del Parque es brillantísimo...»

«El consúl emperador. Cádiz 30, 10-15 m. El consúl de Alemania ha tenido que acortarse...

«El príncipe Enrique ha comido en la mesa redonda del hotel de Francia...»

«Marinos en Sevilla. Sevilla 30, 9-30 n. Hallábase aquí muchos marinos de la escuadra...

«DUELO ACCIDENTADO. Paris 30, 10-5 n. Esta tarde se ha verificado en el Velódromo...

«El encuentro ha sido a espada. En el primer asalto, la espada de Daudet...

«En el cuarto asalto León Daudet fue herido por su contrario en la muñeca derecha...»

venir aquí con el doctor, si éste consiente en seguirle.

«Consentirá!—dijo el conde.—Apenas le conozco...

«Entrémos!—repitió el cartero, cuya curiosidad se había excitado vivamente...»

«Empezó a sentirse satisfecho del papel que había representado en todo aquel asunto...»

«Su relato debía estar, además, remojado en todos lados generosamente, lo cual no le desagradaba...»

«Los cuatro hombres atravesaron rápidamente el jardín. El señor de Plouernec iba delante...

«Seguramente—dijo—aquí es donde ha tenido lugar el drama, si es que lo ha habido...»

«Mirad!—dijo el recaudador. Y enseñó un fragmento de encaje que había en uno de los hierros del antepecho...»

«Este es un indicio!—continuó.—Es probable que una parte de la escena que ha pasado aquí, hace poco, ha debido tener lugar próximo a esta ventana...»

«Tomó la linterna, y seguido del recaudador, del peatón y de Carlomagno, que sentía dejar su contemplación, salieron del gabinete...

«Como lo había dicho, detuvieronse debajo de la ventana en que halló el fragmento de encaje.

«Nadie!—dijo el peatón, que se quedó prudentemente junto a la puerta, con el objeto de poder escapar en caso de peligro.

«Una criatura!...—exclamó.—Y linda—añadió el guarda jurado.

«¿Qué cosa más extraña!—expresó el señor de Plouernec.—¿Qué significa esto?...»

«Entonces vió el sombrero y el abrigo de Isabel y los examinó.

«Hace poco había aquí una mujer—dijo.—Una mujer elegante... Estos efectos son buenos y de buen gusto...»

«Daban las doce en el campanario de la parroquia de Saint Jean aux Bois.

«Carlomagno se arrodilló delante del diván en donde descansaba la niña y la miró dormir, encantado de aquel espectáculo.

«¿Caramba! ¿Qué bonita es!...—murmuró carinosamente.—¿Lindos pelitos rubios!...»

«Después de haber reflexionado un instante el señor de Plouernec, terminó así:

«De la primera impresión puede deducirse que todo esto oculta alguna misteriosa aventura de amor, pero destruye esta apariencia la presencia de la criatura.

«Rogó al recaudador que con el cartero recorriese el paseo paralelo al muro de circunvalación sobre la izquierda de la propiedad.

«Buscad bien entre la espesura—recomendó.—Buscad por todas partes. Si descubris algo, llamadme.

«El jefe de la misión marroquí en París ha recibido un telegrama desmintiendo que haya sido preso El Menhebi...»

«Después de la conmemoración. Roma 30, 1-50 t. El Rey y la Reina Margarita han recibido a una comisión, formada por los alcaldes de las principales ciudades...

«Las Mujeres Casadas. La Gaceta ha publicado este curioso anuncio: «D. Pedro Calvo y Camiña, juez de instrucción de la Coruña y su partido...»

«Escándalos Provinciales. Niños descalzos.—Abusos confirmados. Cádiz 30, 12-15 t. El gobernador, varios diputados provinciales y representantes de los periódicos locales han visitado hoy el Hospicio.

«Las Fiestas en Valencia. Lluvias pertinaces.—Dispersión de viajeros.—Casas inundadas. Valencia 30, 2 t. Continúa el temporal.

«El consúl emperador. Cádiz 30, 10-15 m. El consúl de Alemania ha tenido que acortarse tan pronto como ha regresado del Puerto de Santa María...»

«El príncipe Enrique ha comido en la mesa redonda del hotel de Francia, acompañado por sus ayudantes y el jefe de estado mayor...»

«Marinos en Sevilla. Sevilla 30, 9-30 n. Hallábase aquí muchos marinos de la escuadra alemana, muchachos de la población y visitando sus monumentos...»

«DUELO ACCIDENTADO. Paris 30, 10-5 n. Esta tarde se ha verificado en el Velódromo del Parc des Princes, el duelo entre M. León Daudet y el redactor de La Petite République M. Gerault-Richard...»

«El encuentro ha sido a espada. En el primer asalto, la espada de Daudet tocó M. León Daudet en el brazo...»

«En el cuarto asalto León Daudet fue herido por su contrario en la muñeca derecha, dando los médicos por terminado el combate, en vista de la inferioridad en que le colocaba a León Daudet su herida de la muñeca...»

«DUELO ACCIDENTADO. Paris 30, 10-5 n. Esta tarde se ha verificado en el Velódromo del Parc des Princes, el duelo entre M. León Daudet y el redactor de La Petite République M. Gerault-Richard...»

«El encuentro ha sido a espada. En el primer asalto, la espada de Daudet tocó M. León Daudet en el brazo...»

«En el cuarto asalto León Daudet fue herido por su contrario en la muñeca derecha, dando los médicos por terminado el combate, en vista de la inferioridad en que le colocaba a León Daudet su herida de la muñeca...»

«DUELO ACCIDENTADO. Paris 30, 10-5 n. Esta tarde se ha verificado en el Velódromo del Parc des Princes, el duelo entre M. León Daudet y el redactor de La Petite République M. Gerault-Richard...»

«El encuentro ha sido a espada. En el primer asalto, la espada de Daudet tocó M. León Daudet en el brazo...»

«En el cuarto asalto León Daudet fue herido por su contrario en la muñeca derecha, dando los médicos por terminado el combate, en vista de la inferioridad en que le colocaba a León Daudet su herida de la muñeca...»

«DUELO ACCIDENTADO. Paris 30, 10-5 n. Esta tarde se ha verificado en el Velódromo del Parc des Princes, el duelo entre M. León Daudet y el redactor de La Petite République M. Gerault-Richard...»

«El encuentro ha sido a espada. En el primer asalto, la espada de Daudet tocó M. León Daudet en el brazo...»

«En el cuarto asalto León Daudet fue herido por su contrario en la muñeca derecha, dando los médicos por terminado el combate, en vista de la inferioridad en que le colocaba a León Daudet su herida de la muñeca...»

«DUELO ACCIDENTADO. Paris 30, 10-5 n. Esta tarde se ha verificado en el Velódromo del Parc des Princes, el duelo entre M. León Daudet y el redactor de La Petite République M. Gerault-Richard...»

«El encuentro ha sido a espada. En el primer asalto, la espada de Daudet tocó M. León Daudet en el brazo...»

«En el cuarto asalto León Daudet fue herido por su contrario en la muñeca derecha, dando los médicos por terminado el combate, en vista de la inferioridad en que le colocaba a León Daudet su herida de la muñeca...»

«DUELO ACCIDENTADO. Paris 30, 10-5 n. Esta tarde se ha verificado en el Velódromo del Parc des Princes, el duelo entre M. León Daudet y el redactor de La Petite République M. Gerault-Richard...»

«El encuentro ha sido a espada. En el primer asalto, la espada de Daudet tocó M. León Daudet en el brazo...»

«En el cuarto asalto León Daudet fue herido por su contrario en la muñeca derecha, dando los médicos por terminado el combate, en vista de la inferioridad en que le colocaba a León Daudet su herida de la muñeca...»

«Está bien. El recaudador se alejó con Maximino, mientras que el señor de Plouernec se fué con Carlomagno por el paseo que se extendía a la derecha del chalet.

«La luna alumbraba todo el jardín, lo cual favorecía las pesquisas de los cuatro hombres.

«De pronto, después de cinco minutos de busca infructuosa, el conde se detuvo y lanzó un grito de sorpresa, y con voz fuerte llamó.

«¡Rivoire! ¡Rivoire! La voz repercutió a gran distancia, por el profundo silencio de la noche.

«¡Voy!—respondió el recaudador, dirigiéndose precipitadamente hacia el sitio en que se había detenido el señor de Plouernec, con quien pronto se reunió.

«Ya el alcalde y el guarda jurado habían puesto una rodilla en tierra, y examinaban los dos cuerpos, que hallaron extendidos en el suelo, al pie de un árbol.

«¡Se ha cometido un crimen!—dijo el alcalde, que se hallaba muy impresionado. El señor de Plouernec examinó primeramente el cuerpo de Felipe.

«¡Está muerto!—dijo.—Desgraciado! ¡Es joven! Seguramente que aún no tenía treinta años! ¡En pleno pecho ha recibido un balazo.

«Con tal que la mujer no esté muerta—dijo el guarda. El alcalde se acercó al cuerpo de Isabel, la cogió el brazo y la pulso.

«¡Y bien?—preguntó Carlomagno.—¡Vive!—contestó el almirante.—Está desmayada.

«Tanto mejor—exclamó el ex znavo.—Llévala al chalet—dijo el alcalde.—Cuando venga el señor Hargand el prodigará sus cuidados; cuando vuelva en sí ya la interrogaré, y así sabremos por ella lo que ha pasado... Mira, si tiene descalzado el pie derecho... El zapato que hemos encontrado es suyo.

«Carlomagno quiso decirle al cartero que le ayudase a transportar a la joven pero al verle tan asustado, se encogió de hombros y le echó una mirada de desprecio.

«Sin duda es la madre de la niña!—se dijo.—¡Pobre mujer... ¡Estas cosas causan pena!...»

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

POR TELEFONO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

San Sebastián 30, 3 30 A.

Firma de S. M.

El duque de Almodóvar subió, como de costumbre, a Palacio, y puso a la firma de la Reina lo siguiente:

Real decreto de Instrucción pública reconociendo derecho a los actuales catedráticos su-perrnumerarios y auxiliares de Universidades e Institutos para obtener el grado de número. Ley concediendo amnistía a cuantas personas hayan sido procesadas con motivo de informalidades cometidas en la expedición de los certificados de viaje que se exigen para obtener el título de piloto o capitán de la marina mercante.

Propuesta de ascensos en el cuerpo de Ingenieros de S. P. a situación de supernumerario de D. Salvador Torres.

Promoción a maquinista de primera al maquinista de segunda de la armada D. Antonio Terrero, examinado y aprobado.

El Sr. Mercader.

Ayer falleció el opulento naviero D. Ignacio Mercader, que gozaba aquí de grandes simpatías, y así lo demuestra la prensa local que le dedica sendos artículos necrológicos.

Se retiró del Casino algo indispuerto y a las pocas horas dejó de existir.

La promoción de maquinista de que se verificará hoy a las cinco, promete ser una verdadera manifestación de duelo.

El Sr. Mercader representó hace poco en el Senado a la provincia de Guipúzcoa.

Se había labrado una cuantiosa fortuna a costa de trabajo incesante y mereció a sus felices iniciativas.

La archidiócesis de Zaragoza.

Ha hablado con el ministro de Estado acerca de la provisión de la vacante que ha dejado el Sr. Cascajares.

Mo dijo el duque de Almodóvar, que carece de fundamento cuanto se afirma sobre el particular.

Supone que se ha indicado el nombre de P. Nozalada, porque a cualquiera se lo ocurrió.

El gobierno—me dijo—no ha pensado nada acerca de la persona que ha de ocupar la silla arzobispal de Aragón, y es prematuro citar nombres.

La escuadra alemana.

En el ministerio de Estado, se ha recibido comunicación anunciando que, no sólo no vendrá a San Sebastián la escuadra alemana que actualmente está en Cádiz, sino que tampoco vendrá a saludar a la Reina el príncipe Enrique.

Opónese al viaje del comandante de la escuadra alemana el teniente que espera en Cádiz a los barcos que aquel Imperio mandó al Extremo Oriente.

Salida de Moret.

Con dirección a Francia ha marchado el presidente del Congreso.

Estuvieron a despedirle a la estación el ministro de jornada, el marqués de Valdeiglesias, el conde de Torre Muñiz, las autoridades y varios amigos particulares, entre ellos el marqués de Prat, ministro de España en Méjico.

Pésame.

Al enterarse S. M. la Reina del fallecimiento de la esposa del ex ministro de la Guerra, Sr. Linares Pardo, dirigió a éste un sentido telegrama de pésame.

Nuevos tratados.

En las dependencias que aquí tiene ahora establecidas el ministerio de Estado se trabaja activamente para terminar un tratado de extradición con el gobierno de los Estados Unidos.

También parece que se prepara la sustitución por otros de los tratados que hoy rigen, algunas relaciones nuestras con dicha república.

Carresas de bicicletas.

El Club-Club Donostiarra ha convocado a una reunión, que se celebrará mañana a las once, para organizar una carrera internacional de bicicletas.

Si el proyecto pudiera llevarse a la práctica, se verificarían las carreras a fines del próximo setiembre.

Nuevas negativas del ministro.

El duque de Almodóvar insiste en manifestar que el gobierno no ha contratado compromiso alguno en lo que se relaciona con nuestros territorios del Occidente de África, y que no ha tratado con particulares, ni con sociedades, ni con gobiernos extranjeros para la explotación de aquellas posesiones españolas.

El entierro de Mercader.

Como se esperaba, ha concurrido mucha gente a la conducción del cadáver de este ilustre guipuzcoano.

Se calcula en unas mil las personas que han asistido al entierro.

Entre ellas figuraban el duque de Sotomayor, el Sr. Romero Robledo y otros personajes.

Después de la comitiva iba gran número de coches.

Las regatas.

En todas partes se comentan las regatas de esta mañana en las que 14 balanderos se disputaron el premio de honor.

Este asunto no se presenta tan claro como se creía. Dijeron primero que había ganado el premio *Minerva*, de la matrícula de Santander y propiedad del duque de Santona.

Después se han formulado varias protestas a consecuencia de las compensaciones concedidas a algunas embarcaciones por diferencia de tonelaje.

Una de esas protestas, la ha presentado el dueño del balandro *Maria Elisa*, de Bilbao.

El jurado no ha resultado aún sobre la adjudicación del premio.

Aguilar.

Un suicidio.

En la Plaza Vieja de Chamberí, 3, cuarto segundo, vivía un pobre bombero, de setenta años de edad, llamado Juan Pardo Ibáñez, que venía padeciendo una enfermedad crónica desde hace ya tiempo.

Ayer tarde, después de comer con su familia, abandonó su habitación, y saliéndose al corredor se arrojó al patio, destrozándose el cráneo.

El juzgado intervino en este suceso, ordenando la traslación del cadáver al Depósito judicial.

Robo.

En la portería de la casa número 24 de la ronda de Atocha, se verificó ayer un robo consistente en varias prendas de ropa.

De los ladrones nada se sabe.

Buenos amigos.

Por la madrugada, un individuo que transitaba por la calle del Conde de Romanones, empezó a gritar, pidiendo auxilio.

Se acercaron los guardias, manifestando aquí que dos individuos que le acompañaban habían querido maltratarle o robarle, no sabiendo a ciencia cierta cuáles eran sus propósitos.

Disparos.

En las inmediaciones del Museo de Artillería dispararon ayer no se sabe quién, dos cartuchos de escopeta, produciendo la consiguiente alarma.

Intento de suicidio.

En la casa de socorro del distrito de Hospicio, fue asistido la madrugada anterior José Rozabal Rovira, casado, cesante, el cual se había causado con un puñal dos heridas en el lado izquierdo del pecho.

Habitaba en la calle del Cardenal Cisneros, número 4.

Diez y siete pesetas.

En la plaza de la Cobada fue detenido ayer al niño de diez años de edad Gabriel Iglesias Barbas, el cual sustrajo 17 pesetas de un bolsillo a Mariana Cuna.

El Muchacho.

Antonio Velasco Borrocoosa (a) El Muchacho, se apoderó ayer de un reloj que llevaba en el bolsillo del chaleco José Bollastra.

El escamoteo no fue hbil ni limpio, y por este motivo quedó en poder de la autoridad El Muchacho.

Ocurrió el robo en la calle de Bordadores.

Incendio.

En el establecimiento de cristal y loza de la calle de Cedaceros, 14, se produjo ayer tarde un incendio.

Siguientemente acudió el servicio de incendios y las autoridades del distrito del Congreso, así como también el alcalde Sr. Aguilera.

El fuego empezó en la cueva del establecimiento.

De allí partían voces angustiosas demandando auxilio.

Las llamas invadían la cueva donde se hallaba el niño de once años de edad Ricardo Valdeas, causa inconsciente del incendio.

El muchacho se había dirigido momentos antes a una habitación oscura llevando una vela encendida, la cual dejó en el suelo del sótano.

Aquella prendió fuego a un montón de paja y virutas, convirtiéndose acto continuo en una gran hoguera.

En esta disposición se hallaba la cueva, cuando el muchacho demandaba socorro.

El cabo del 14 tercio de la guardia civil, Gonzalo Carrajas, impulsado por sentimientos generosos y humanitarios, penetró en el lugar del suceso, y con suma temeridad llegó corriendo entre las llamas hasta donde se hallaba el niño, al cual salvó de una muerte cierta.

En esta digna acción acompañó al capitán de la benemérita el bombero Pedro Chicharro y un guardia de seguridad.

Las bombas funcionaron con actividad, logrando extinguir el incendio después de una hora de haberse iniciado.

La mayoría de la loza y cristal del establecimiento quedó inutilizada.

Está asegurado.

Las pérdidas son de importancia.

VATICANO

POR TELEGRAMA

Roma 30, 11 15 m.

El Papa ha consultado al cardenal S. Vannutelli sobre el modo de defender a las congregaciones.

Estas han presentado un memorándum a la Santa Sede.—CREMONESI.

EL GENERAL WEYLER

POR TELEGRAMA

Oviedo 30, 1 t.

Ahora se dirige el general Weyler a la Fábrica de Armas, con objeto de visitarla.

Cuando termine, revisará las tropas en el cuartel de Santa Clara.

El miércoles visitará la fábrica de explosivos de Lugones, saliendo luego para Gijón.

Propone el general Weyler regresar a Madrid el jueves.

Se ha negado a aceptar toda clase de banquetes, y ya no se verificarán, por lo tanto, los que pensaban dedicarle el Ayuntamiento y otras corporaciones.

Hoy se quedará en Oviedo.—PEÑA.

En Trubia.—Itinerario de viaje.

Trubia 30, 11 m.

A las siete y cincuenta ha llegado el general Weyler, acompañado por el gobernador y el alcalde de Oviedo.

En la estación esperaban al ministro de la Guerra, el general Ordoñez y el elemento oficial de la fábrica.

Los cañones dispararon bombas reales a la llegada del ministro.

Este y su acompañamiento subieron en el coche que usan en la fábrica para ir al campo de pruebas.

Al llegar a la fábrica entró en la dirección, donde descansó un rato, pasando después a los talleres.

Presenció los trabajos del general Weyler, mostrando sus propósitos de procurar la mayor instrucción para los militares, mandando a los embajadas y en comisiones militares al extranjero.

Cuando estaba presenciando los trabajos, una comisión, compuesta de seis obreros, le entregó en representación de sus compañeros una instancia, en la cual se hace presente la precaria situación porque aquellos atraviesan, dado lo exiguo de los jornales y la carestía de los artículos de primera necesidad.

Termina la instancia pidiendo aumento de jornal.

Esta tarde presenciará varias operaciones, y mañana visitará la fábrica de explosivos, Santa Bárbara, en Lugones, saliendo desde allí para Gijón.

De este último punto saldrá el jueves para Avilés y Mieres, visitando la gran fábrica de fundición, y regresando desde allí a Madrid.

Ha firmado la real orden concediendo dos millones de pesetas con cargo al crédito extraordinario para atenciones de la fábrica nacional de cañones.—PEÑA.

Visita a la fábrica.—Obreros premiados.

Oviedo 30, 11 n.

El general Weyler ha visitado la fábrica de armas, presenciando los trabajos que se realizan en todos los talleres.

Al llegar al taller de construcción llamó al maestro José Álvarez Santillana, preguntándole cuántos años llevaba prestando sus servicios en la fábrica.

Respondió Álvarez que llevaba treinta años, y entonces el ministro de la Guerra le concedió la cruz blanca del mérito militar.

Igual recompensa ha concedido a varios obreros del taller y a los aprendices Izquierdo y Fumares.

Después de hecha la visita, pidió al director de la fábrica le diese una lista de los obreros que a su juicio eran acreedores a recompensas.

El general Weyler fué obsequiado con un espléndido lunch.

Después visitó el ministro de la Guerra el cuartel, probando el rancho, y quedando satisfecho del buen orden y limpieza que observó en el edificio.

Acordó que mañana firmará una Real orden aumentando en dos millones de pesetas la consignación para construcción de cañones.—PEÑA.

LOS DRAMAS DEL VICIO

MADRE QUE VENDE A SU HIJA

Lo que viene ocurriendo en Madrid desde hace bastante tiempo (el mal no es solamente de ahora) con la «industria del vicio», no tiene calificativo.

Esta ilaga social tiene sus raíces en los lugares más céntricos y concurridos de la capital de España, con espléndido público y con multitud de la moralidad y de las buenas costumbres.

No hace muchos días una madre vió a su hija en una casa de mal vivir de la calle de Pelayo, y cuando volvió para recoger a aquella degradada ya había desaparecido.

Del hecho entiendo el juzgado de instrucción.

Otro día sucede igual en la calle de la Abadía, núm. 5. Al fin la niña pareció, y LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA se ocupó del asunto.

Constantemente hay reclamaciones en el obierno civil de esa índole.

El gobernador dispone que no se autorice un salón de baile ni la expendición de vino en una casa de mal vivir, y sus órdenes no se llevan a debido efecto por los subalternos de la superior autoridad.

Además, una taberna se inscribe en la sección especial del Gobierno.

Lo sucedido anoche es impropio de una población culta.

En la delegación del distrito del Congreso se presentó María Gregoria Figueras y Ponce de León, de treinta y tres años, viuda, habitante en la calle de la Trocailla del Leal, número 21, cuarto bajo.

Manifestó al delegado Sr. Visedo, que una hija de ella, niña de quince años de edad, se encontraba contra su voluntad en la casa número 5 de la calle de la Abada.

El Sr. Visedo hizo comparecer a su presencia al ama de la casa y a la chica.

Esta, sin el desarrollo conveniente, demarcada, anémica, presentaba un aspecto doloroso.

Dijo que durante el tiempo (mes y medio) que había estado en la casa, no se apartaron de sus ojos las lágrimas.

El ama presentó un documento que copiado a la letra dice así:

«He recibido de doña Catalina Gil, dueña de la casa de leonocidio de la calle de la Abada, número 5, la cantidad de cincuenta pesetas por dar consentimiento a mi hija Herminia García para que se quede en concepto de huésped en la referida casa.—Madrid 17 de Julio de 1901.—Fernando Gregoria Figueras.—Ratificado.—Son 50 pesetas.»

Es decir, una madre que vende a alquila a su hija, y otra mujer que la compra y hasta hace firmar un recibo.

Esto es, a más de criminal, infame e inhumano, y mucho más aún tratándose de una niña débil y enferma.

El cargo debe también dirigirse al agente de la sección especial del gobierno encargado del distrito del Centro, que, entrando y vigilando, como es de su deber, la citada casa, no impidió que estuviera allí esa desgraciada criatura.

El delegado Sr. Visedo dió cuenta al gobernador de lo referido: firmando además el oportuno atestado para remitirlo al juzgado de guardia.

La denunciante y desnaturalizada madre declaró que había acudido a la autoridad porque no le habían dado más dinero.

TUMULTO PARLAMENTARIO

POR TELEGRAMA

Bruselas 30, 11 40 m.

El presidente de la Cámara de diputados se negó a poner a votación una proposición para suspender las sesiones hasta el jueves. Con tal motivo, los diputados han promovido un gran tumulto, golpeando los pupitres y voceando.

Los socialistas se pusieron a cantar la Internacional, mientras la izquierda les coreaba dando golpes en los pupitres.

Los liberales abandonaron el salón, quedando los socialistas solos; éstos cantaron la *Marsellesa* y promovieron un escándalo monumental, silbando y alborotando.—PICARD.

Se reanuda la sesión.—La justicia en la Cámara.—Diputados procesados.

Bruselas 30, 10 40 m.

El escándalo promovido en la Cámara de los Diputados, y que ya telegráficamente, duró más de dos horas, teniendo que suspenderse la sesión, hasta las tres de la tarde, hora en que se reanuda.

Reanudada la sesión, y después de una alocución del presidente de la Cámara, los diversos grupos políticos se retiraron a deliberar y a examinar la situación.

La causa del escándalo era la decisión de las oposiciones de hacer obstrucción al gobierno, por negarse éste a aplazar hasta Octubre la discusión de las reformas militares.

En los pasillos de la Cámara se creía que el gobierno ha decidido ceder a los deseos de las oposiciones, aplazando hasta Octubre la discusión de dichas reformas.

A primera hora de la tarde acudieron a la Cámara de los Diputados, el procurador general de la Audiencia y el procurador del Rey, diciéndose que los diputados socialistas serían procesados.

Después se ha sabido que dichos magistrados acudieron a la Cámara a petición del presidente de la misma y que dos diputados los socialistas serán procesados por amenazas y ultrajes a la autoridad del presidente de la Cámara.—PICARD.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 30

FONDOS PUBLICOS

4 0/0 perpetuo interior.

Fin corriente 71 80 71 95

Fin a plazo 72 05 72 10

Serie F. de 50.000 ptas. nominiales 71 85 71 90

E. de 25.000 » 71 85 71 90

D. de 12.500 » 71 85 71 90

C. de 5.000 » 71 85 71 90

B. de 2.500 » 72 25 72 30

A. de 500 » 72 45 72 60

G. y H. de 100 y 200 » 72 75 72 80

En diferentes series 72 30 72 70

4 0/0 perpetuo exterior.

Serie F. de 24.000 ptas. nominiales 78 70

E. de 12.000 » 78 90

D. de 6.000 » 78 90

C. de 3.000 » 78 90

B. de 1.500 » 78 90

A. de 500 » 78 90

G. y H. de 100 y 200 » 78 90

En diferentes series 78 90

5 0/0 amortizable.

Serie F. de 30.000 ptas. nominiales 94

E. de 15.000 » 94

D. de 7.500 » 94

C. de 3.750 » 94

B. de 1.875 » 94

A. de 500 » 94

G. y H. de 100 y 200 » 94

En diferentes series 80 90

Deuda del Tesoro.

Obligaciones de Aduanas 103

Deuda de Ultramar.

Ciudad de 88 85 90

Ciudad de 30 85 90

Ciudad de 10 85 90

Financ. de 1000 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 500 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 250 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 125 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 62 1/2 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 31 1/4 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 15 1/2 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 7 1/2 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 3 1/4 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1 1/2 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 7/8 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 3/4 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/2 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/4 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/8 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/16 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/32 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/64 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/128 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/256 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/512 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/1024 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/2048 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/4096 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/8192 pesetas 71 50 71 60

Financ. de 1/16384 pesetas

EN NUESTRA SUCURSAL PUERTA DEL SOL, NUM. 1

Se reciben anuncios y suscripciones

Espectáculos del 31

JARDIN DEL BUEN RETIRO. 9. 12 de abono. T. 2.º. Carmen. Intermedios en el kiosco del jardín por la banda del regimiento de Covadonga. APOLO. 8. 31. Academia militar. Los niños lorones. Dolores. El ojo de derecho y el género en film. ELORADO. 9. La Soledad. Caramelo. Correo interior. La diligencia. PALAIS DES PROJECTIONS ANIÉRES (Fuencarral, 125). Todas las noches sesiones desde las ocho con exhibición de nuevos cuadros y el episodio Juana de Arco. MELIBRO ROJO (Luchana, 6). Salón modernista. Espectáculos variados. Cinematograph. SALON DE ACTUALIDADES. Viaje a Alicante, presentado por el Portfollo. Gran éxito de las notables bailarinas Imperio. Hermosa Olivares Acosta.

BOLETIN religioso del día 31

Santos del 31 de julio. San Ignacio de Loyola, fundador, San Juan Columban, confesor y fundador, y Santos Demócrito, Segundo y Dionisio, mártires. Sale el sol a las 4.56 y se pone a las 7.17.

Cantos para el día 31

Se gana el jubileo de cuarenta horas en San Ignacio; y habrá solemnidad al titular, predicando un padre Agustino; por la tarde ejercicios, paces y reserva. En San Pascual, Escalvas, Reparadoras, Carboneras, y Espíritu Santo, jubileo perpetuo. En la iglesia de la Compañía fiesta a San Ignacio, orador D. Ramón Plaza, por la tarde ejercicios, paces y reserva. En el Perpetuo Socorro empieza triduo a San Alfonso María Liguori, predicador por la tarde el P. Sabarba. En las Comendadoras sigue la novena a Santísimo, predicando D. Saturnino Machuca. En las monjas de Santo Domingo Id., predicando el padre Ortega.

GOBIERNO MILITAR

La revista de comisario del mes de agosto la pasarán las clases militares que no formen cuerpo, residentes en esta corte, en el orden que se expresa a continuación: Los señores jefes y oficiales en comisión activa y extraordinaria del servicio, y los pensionistas de las cruces de San Fernando y San Hermenegildo, los días 2 y 3, y horas de las 8 de la mañana a las 12, ante el comisario de Guerra, D. Manuel Canapa y Viescas, en la Costanilla de los Angeles, número 1 (Comisaría de transportes). Los jefes el día 2 y los oficiales el 3. Los jefes y oficiales de reemplazo, transeuntes y con licencia de todos los cuerpos del ejército, los días 2 y 3, a las mismas horas, ante el comisario de Guerra, D. Pedro Lampérez y Romea, y en el mismo local que los anteriores; los jefes el día 2 y los oficiales el 3. Las partidas sueltas e individuos de tropa transeuntes, el día 3, y horas de las 8 de la mañana a las 12, ante el comisario, D. Pedro Lampérez y Romea, y en el propio local que los anteriores. El regimiento de caballería de reserva, núm. 1, y zonas números 57 y 58, la pasarán, respectivamente, los días 1, 2 y 3 a las horas de costumbre.

Orden de la plaza para el día 31 de julio.

Parada: San Fernando. Guardia del Real Palacio: San Fernando. Jefe de día: Señor comandante de la Princesa, don Miguel Valdés. Imaginaria: Señor comandante de Barbastro, D. Manuel Herrero. Visita de Hospital: Segundo Montado, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: Princesa, primer capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: Primero y segundo capitán de las Navas.

SE TRASPASA

una magnífica fotografía en capital de provincia. Dirigirse para detalles Sr. Santos, Fuencarral, 20, Madrid.

PÉRDIDA DE UN PERRO DE CAZA

negro, con manchas color cuero y blancas, se fugó un pedazo de la eroga derecha. Se gradificará al que lo entregue plaza de Santa Ana, núm. 1, portería.

DINERO

Desde el 5 anual. Sobre líneas mobiliarias sin retención y sueldos sin retención. Hortaliza, 19 pral. Izquierda, de 10 a 12 de 4 a 8.

AVISO

Unos temas que se desean perfeccionar, con o sin capital, para la venta exclusiva de artículos de lujo en su clase, 15 veces premiados, y de buenas utilidades. Pedir comprobantes a 23. Correos 4180 BARCELONA.

MUEBLES DE LUJO

Se venden muy baratos. Plaza de Ferradores, 10, 2.º derecha.

EN VILLALBA, AL LADO ESTACION

se vende fábrica, construcción y 9.000 metros cuadrados. Razon Conde Aranda, 6, 1.º d.º, 6 en Villalba, D. Martín González.

ALMONEDA URGENTE POR AU- LIA

Se vende muy barato. Plaza de Ferradores, 10, 2.º derecha.

ESPECIALISTA EN ENFERME- DADES DEL PECHO Y ESTOMAGO

Consultas de 1 a 4. Cabizeros, 14, 1.º

MOBILIARIO COMPLETO VENTA

de 10 a 12 de 4 a 8.

SE VENDE FAMILIAR, CHARRET

con todo, galería y brida valenciana. Trigueros, 48.

BAÑOS DE MÁRMOL

DE OCAJÓN MUY BARATOS Malasaña, 20, tienda.

AGUA DE COLONIA

medicinal de Sancha Coaña. El producto de licuar por excelencia. Es altamente higiénica y de aroma grato; fortifica la vista y es muy saludable para la piel. Es la única que mejora y mas a propósito para el lavado. Precio de los frascos en Madrid 1, 4.75, 3 y 6 platas. Litro 6 platas. Alcaza, 35, farmacia y principales de España. Por mayor, G. García y Martín y C.ª

WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 2.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general ALBERTO MAURER 2, Calle Sevilla, 2, Madrid.

TRONCO DE CABALLOS BARATISIMO

Se vende y puede ver en la calle de Arlabán, número 8, cochera.

SE COLOCAN CAPITALS

en asuntos de verdadera garantía, a conciencia y en condiciones de una buena renta. P. Fernández, Infantas, 52, ent.º dcha. De 10 a 11.

GRAN ALMONEDA

MAÑANA ÚLTIMO DIA de los muebles del Hotel Central. Hay juegos de despacho, salón, alcaza y comedor, etc. Carrera de San Jerónimo, 15, pral.

MEDICO-CIRUJANO

Se necesita uno para la asistencia facultativa del personal empleado en las minas y ferrocarril del Coto Buitero, titulado «El Porvenir de la Industria», radicante en Peñarroya (Córdoba).

AGUAS DE LA PORQUERIZA - GUADARRAMA

GRAN HOTEL EN LA COLONIA DEL DR. RUBIO Situado en punto fresco y pintoresco para veraneos, a 200 metros de las aguas sulfúricas azo- das para enfermedades del pecho y aparato respiratorio, ofrece este hermoso establecimiento cómodas habitaciones con un magnífico servicio Restaurant a precios reducidos. Médico, botiquín y coches directos desde la Estación de Villalba. Dirigirse al Administrador del mismo ó a Madrid. Arrieta, 8 duplicado, Sr. Pacheco.

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES

ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID No importa que no lo necesites urgentemente por ahora; cuando se presenta ocasión es de aprovechar. Venid y podréis elegir algo, de lo cual estaréis muy satisfechos siempre; ¡hay objetos tan buenos y TAN BARATOS! UNICO ESTABLECIMIENTO DE EMMAHUEL Y SANTIAGO 37, Leganitos, 37. Teléfono 3.142.

MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. La atención de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños. De venta: En todas las Farmacias y Droguerías.

MAGNESIA DE BISHOP.

PRÉSTAMOS

To do su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad INTERES DESDE EL 2 P. 400 6. PRINCIPE. 6

RELOJES Y otros complementos

garantizados, a los siguientes: Limpieza... pesetas 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

POMADA

desolante del Dr. Mir. Calma todos los dolores y cura todas las irritaciones. Boticas y Calle Mayor, 6. Hornos de la Mata, 15, pral.

SUCESORES DE KRIBBEN

PELAUF-MADRID TELÉFONO NÚMERO 1.159

GRANDES DEPÓSITOS DE MATERIAL Y APARATOS ELÉCTRICOS

PARA TODA CLASE DE INSTALACIONES

VENTILADORES ELÉCTRICOS

PARA CORRIENTE CONTINUA Y ALTERNA DE SOBREMESA, DE PARED Y DE TECHO DE DIFERENTES TAMAÑOS Y CONSTRUCCIONES

Modelo pequeño de sobremesa, para habitaciones pequeñas. Diámetro de las alas, 25 milímetros, sin alambra protectora, con triple regulación de las revoluciones; para corriente continua 115 voltios.

Modelo mayor de sobremesa. Diámetro de las alas, 305 milímetros, con alambra protectora y regulador de las revoluciones; para corriente continua 115 y alterna 100 voltios.

PEQUEÑO CONSUMO DE CORRIENTE. — MARCHA SILENCIOSA

VENTILADORES DE HÉLICE aspirantes y de alta presión

EXPOSICION PERMANENTE Carrera de San Jerónimo, 1 (ESQUINA PUERTA DEL SOL) TELÉFONO NÚM. 1.178

MATERIALES REFRACTARIOS

Especialidad en la fabricación de toda clase de productos refractarios. Ladrillos para hornos, desde 12 1/2 a 21 pesetas el ciento puestas en obra en esta corte.

Losas de tamaños diversos para toda clase de cociones. Piezas especiales destinadas a revestimiento de estufas, cocinas y aparatos para la fabricación de gas. Precios sobre vagón en Madrid y provincias. Pedidos y referencias en las oficinas de la fábrica.

Calle de Montalbán, 7 MADRID

LA ELECTRICIDAD

BRUJAS, FRÉNE Y AGAZZI SABADELL

Construcción anual: 200 dinamos y electro-motores. Motores y Fábricas de gas pobre. Inmenso depósito de material en general. PRECIOS INCOMPARABLES

¡FUERA CANAS!

LA INSTANTÁNEA Y PERMANENTE Un solo frasco para nunca, desde 6 meses. No mancha ni quema el pelo, evita la caída y puede rizarse, ponerse aceites, etc. (no hay que lavarlos). A los pocos minutos de aplicada se obtiene el color que se desea, el que dura un mes. Precio 3 platas. Remítase correo. P. Pago en letras ó sellos correo. Farmacia Garcera, Príncipe, 13, Madrid.

LA FAJA ELÉCTRICA

CON PATENTE DE INVENCION

LA FAJA ELÉCTRICA es el único aparato de esta índole aceptado en el mundo de la ciencia por ser el único que desarrolla electricidad y con el que se consiguen todos los beneficios de la Electroterapia. LA FAJA ELÉCTRICA realiza la curación de las enfermedades nerviosas, del cerebro, de la médula, del corazón, del aparato digestivo, del genito-urinario, impotencia, esterilidad, debilidades genéricas, vejez prematura, afecciones uterinas y ováricas, reumatismo y afecciones crónicas en general. Los enfermos deben acudir a LA FAJA ELÉCTRICA sin confundir este aparato, esencialmente científico, con las toscas imitaciones que de él pretenden hacer industriales sin conciencia, ya conocidos por anteriores artefactos que llamaron eléctricos también y que no tardaron en caer en el des crédito y el olvido. LA FAJA ELÉCTRICA, desarrolla una corriente de 2 a 16 volts y de 10 a 80 miliamperios, que se comprueba con un voltímetro, un miliamperímetro ó con un timbre eléctrico que sonará al contacto de sus polos. LA FAJA ELÉCTRICA no necesita ser mojada como esos aparatos que solo consisten en unas placas metálicas que nada valen, ni para nada sirven, ni desarrollan electricidad y que han de ser sumergidas en agua y vinagre, aunque después se asegura que no contienen humedad, con lo que se pretende demostrar que el agua no moja. Es preciso, pues, no confundir LA FAJA ELÉCTRICA, con esos artefactos inútiles y perjudiciales porque la humedad es fatal para todos y mucho más para los enfermos. Estos encontrarán LA FAJA ELÉCTRICA en el Gabinete Electroterápico, CARRETAS, 19, principal, donde les prestarán asistencia gratuita en todo el curso del tratamiento el Médico-director propietario D. Vicente Moreno de la Tejera ó los profesores especialistas D. A. Morán, D. F. García Pérez, D. C. Vargas y D. J. Trivino. Horas de 9 a 12 y de 2 a 6. Consultas por correo. Folleto explicativo gratis. Se remite a provincias.

AGUAS DE VERIN

Bicarbonato-sódicas, litínicas.—Superiores como aguas de mesa.—Las más análogas a las de Ems y Vichy.—SIN RIVAL para la diatesis úrica, gata, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos vesicales incipientes, catarro vesical, cálculos reñales é intestinales. MUY EFICAZES en las dispepsias (digestiones difíciles) con hiperclorhidria, en la gastralgia y en la ictericia catarral.—Temperatura oficial: de 15 de junio a 30 de septiembre.—Botella litro, una peseta. En todas las farmacias. Informe las propietario, D. Fernando Debas, Alcalá, 31.

Doña María de León y Luna

VIUDA DEL GENERAL DE LA ARMADA D. MARIANO BALDIANI HA FALLECIDO EL DÍA 30 DE JULIO DE 1901 A LAS NUEVE DE LA MAÑANA después de recibir los auxilios espirituales.

R. I. P. Su desconsolada hija D.ª María del Carmen, hermanas políticas, sobrinos políticos y demás parientes,

Ruegan a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el miércoles 31 del corriente, a las cuatro de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de Fuencarral, número 114, al cementerio de la Sacramental de San Justo, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se dispende en el cementerio. No se reparten esquelas. Se suplica el coche.

LA SOLEDAD. DESENGAÑO, 10

RELOJ DE SOBREMESA

(Con privilegio de invención)

El nuevo reloj presenta una forma en extremo elegante, y tiene una máquina fina, bien construida y de marcha exacta, toca infinitad de piezas musicales, por medio de planchas metálicas. Reloj de gran utilidad, como despertador y como objeto de entretenimiento, muy propio para regalos. Precio del reloj, con seis piezas, 60 pesetas. Cada pieza musical adicional una peseta.

SU MARCHE SE GARANTIZA Se remite a provincias aumentando 3,50 pesetas por gastos de envío.

PIEZAS LEGADAS ULTIMAMENTE

Aida (Marcha).—La madre del soldado.—Jota de La Dolores.—La alegría de la huerta.—El tambor de granaderos.—Cuadros disolventes.—La espada de honor.—El joven Telmao.—Gigantes y cabezudos.—La viejecita.—El maestro de obras.—El cabo primero.—El angel caído.—La zarzuela.—Vals de las Olas.—La vuelta del Vivero.—La Tempranica.—Varias óperas, couplets, polkas, jotas, malagueñas y canciones de diferentes países.

GRAN BARATO

Relojes de señora y caballero con iniciales ó nombre cadena y estuche a 25 pesetas. Se acompaña certificado de garantía y se remiten a provincias aumentando gastos de envío.

1. PUERTA DEL SOL 1.

SECCIONAL DE «LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA» PEDIDOS A J. MARTÍNEZ 1, Puerta del Sol, 1.

AGUAS DE MONDARIZ

Bicarbonato-sódicas-ferrogénicas. FUENTE DEL VAL Insustituibles en afecciones del estómago, hígado, riñones y vejiga. Nerviosos resultados en la anemia, clorosis y cloro-anemia. Sin rivales en vómitos nerviosos, disenterias y diarreas acutadas. Una vez consumida medicinal cuyo uso jamás perjudica como agua de mesa. Representantes: Madrid, farmacia Torres Muñoz, San Marcos, 11.—Sevilla, No pital de San Juan de Dios.—Vigo, Eugenio Elías.—Monforte, Gabriel R. Barreira.—Burgos, Barrio Canal.—Lerida, Joaquín Plaza.—Montevideo, Emilio Gort.—Valledorado, Anastasio Morales.—Ayerla, Pedro Díaz.—Coruña y Lugo, Compañía militar civil.—Pontevedra, Torrena.—Huelva, Dionisio Fernández López.—Hijos, Eugenio Vallés González.—San Sebastián, Antón Alvaró.—Gijón, Emilio del Carmen, en Mondariz, de Esteban A. Gullócho.

RESGUARDOS DE FIANZAS

Impotecas, alquileres de fincas, vitales y nudas prepagadas; se facilita dinero barato. Calle de San Miguel, 11, 1.º De 9 mañana a 2 tarde. Teléfono 170.

VENTA DE FINCAS

En la Notaría de D. Julián Bol, calle de Goya, núm. 7, se admitirán proposiciones en pliegos cerrados para la venta en un solo lote de varias fincas rústicas sitas en términos de la villa de Tauste (Zaragoza).

Las indicadas proposiciones podrán presentarse todos los días, de diez a doce, hasta el día 10 de Agosto próximo, y serán abiertas al siguiente día, a las once de la mañana, reservándose los vendedores la facultad de admitir ó desechar las proposiciones que en dichos pliegos se presenten. Zaragoza 18 de Julio de 1901.

PAULINA

FOR JULES CLARETIE

mando un pincel a su vez y embadurnando cualquier cacharro

Del taller, donde todo divertía a los pequeños, desprendíase olor a trementina; el reloj de pesas marcando la hora, con el sonido regular de su péndola de cobre; el hervor de la estufa y el caldero lleno de agua, humeando sobre ella; el ruido del molidor pasando su moleta sobre los colores, ó de la secadera poniendo en las pías los cacharros, a los que se pasaba un trapo para quitarles el polvo antes de darlos a los pintores decoradores.

La alegría de los pequeños era examinándolo. pasar su asueto en aquella atmósfera de trabajo alegre.

Las banquetas, entre las cuales estaban sentados los obreros en sillas bajas, alineábanse en filas regulares.

Cada pintor, apoyado en su tablero, tenía delante de su paleta un pedazo cuadrado de cristal, donde se extendían los colores, al lado de vasitos, de la botella de esencia de trementina y de aceite para disolver el color con la hoja de un cuchillo.

Todo estaba allí en el sitio de costumbre: el tablero puesto sobre dos pies de hierro, donde se colocaba la obra concluida y que se llevaba en seguida al secador, esperando la cocción; la caja de paletas, especie de estante cerrado con llave, donde se guardaban para protegerlas del polvo las paleas multicolores, cargadas de rojo, de azul, de amarillo; los estantes de los pinceles, tabillitas fijas a la pared, con claros sosteniendo los fumadores, los vasos, todo el arsenal del pintor, útiles que va en dos francos apenas.

Y allí, el pie izquierdo apoyado en un

banquillo, el codo sobre el muslo, sujetando la pieza que se iba a decorar, mientras que con la mano derecha manejaban el pincel los operarios, con su blanca blusa matizada de virgulas multicolores, producidas por el dedo al secarlo en el pecho, y que en la calle delata al pintor en porcelana, trabajaban los pintores, decoradores, cifradores, floristas, fileteros; los fileteros, obteniendo mecánicamente los filetes en las piezas, colocando la porcelana sobre la platina de un torno de encina que gira alrededor de un eje de hierro, con pie de fundición, para hacer el torno más sólido.

Y trabajando, se cantaba en el taller laborioso, donde todos se conocían, se estimaban, viviendo juntos, como los soldados en fila de batalla están codo con codo. Aquellas buenas gentes libraban también valientemente el combate de la vida. Combate de cada día contra la necesidad; el trabajo encarnizado en el presente y la vejez en el porvenir. Y de vez en cuando, entregábanse en el taller de la casa Vauthier a lo que llamaban las orgías de la tarde: se comían una manzana, bombones ingleses, cuya acidez refrescaba, y que enviaban a buscar con la vieja secadora, la tía Boitrón, una vieja habladora, que volvía contando los sucesos de la calle: choques de carruajes, disputas de camioneros, un niño conducido a una farmacia, pugilato en una fonda, caída de un albañil de un andamio, arresto de una ladrona en el almacén de novedades del arrabal.

Durante muchos años, Mauricio había encontrado una especie de encanto poderoso en aquella existencia ordinaria, limpia como un espejo.

Aquella poesía familiar en el cotidiano deber le agradaba. ¡Y ahora!...

Pero ellos, los obreros, acostumbrados a su tarea, la encontraban siempre ligera. Aquellas viejas banquetas manchadas de color, y donde sus codos habían como pulimentado las fibras de la madera, eran objetos de su cariño.

Aquel eterno cuadro de su uniforme vida;

aquel olor de esencia que penetraba sus vestidos y sus pulmones, lo volvían a encontrar todas las mañanas con alegría.

Ilustraban con sus manos su taller; en la pared dibujos al carbón, caricaturas políticas, escenas de obras en boga, perfiles de actores, caballeros de bigotes retorcidos, pintados al lado de cargas de Gil, clavadas con cuatro alfileres, se mezclaban con fechas de cenas, de partidos en proyecto, de bromas, dadas a los compañeros, con canciones satíricas contra el molidor, que se dormía, a pesar suyo, arrullado por el eterno movimiento de rotación de su moleta sobre el color.

Y para romper un poco la uniformidad de aquella vida de trabajo, apenas había para los pintores otros acontecimientos que los juegos de los niños; sus disputas, sus gracias y su charla ó también la llegada semanal del repartidor de entregas, el señor Victor, con su gran cartera de cuero bajo el brazo, atestado de papeletes como la de un ministro; demandador de librería, gran hablador, que no daba jamás su opinión de un modo absoluto para no desanimar al parroquiano, y que extendía ante la vista de los pintores las novedades de la librería popular; cada uno de ellos hacía su elección, descubriendo de este modo el fondo de su carácter; el uno atado por la política, el otro por las novelas, este por los viajes, aquel por las canciones, formábanse todos semana a semana una biblioteca escogida, y preguntaban, riendo, al señor Victor, si no les proporcionaría un péndulo como el que se daba otras veces de prima a los compradores de novelas populares a cuatro sueldos.

Y de tiempo en tiempo llegaban compañeros organizando colectas para camaradas necesitados, independientes, que por una razón ó por otra, no querían formar parte de sociedades de socorros que les habrían dado dos francos diarios y medicinas.

La lista de suscripción, llevada por dos delegados, pasaba de sitio en sitio en el taller, y cada uno ponía allí su ofrenda, dando más siempre los más pobres; pero la tasa era,

generalmente, de cincuenta céntimos por persona.

Pequeños acontecimientos rompían la monotona de aquella existencia de los trabajadores. Y por la noche, concluido el trabajo, los unos y los otros, cuando no se velaban, subían a un domicilio, hacia Montmartre ó Belleville, iban al teatro, al concierto, algunas veces a los bailes de las afueras, con frecuencia a las clases nocturnas gratuitas del Conservatorio de Artes y Oficios, de ocho a diez, y allí aprendían química, física, mecánica, las artes comparadas, ó seguían, para poder tomar notas en el Conservatorio, cursos de stenografía, por el método Prevost, en la cámara sindical de los comerciantes en bisutería, y pagaban veinticinco céntimos semanales para los gastos de oficina, ó iban al curso Lequien, a las escuelas de dibujo, ó a escuchar las lecciones de francés ó de música a las escuelas municipales, tres veces por semana, gratuitamente.

Durante aquel tiempo los talleres estaban desiertos y oscuros; pero Remigio trabajaba solo, no queriendo ayuda, sufriendo apenas que el «señor» Mauricio viniera de vez en cuando a echar sobre sus hornillos una mirada de amor.

Chevrolet le llamaba algunas veces Remigio el Oso. El viejo no se incomodaba, amaba la soledad. Había sido muy exaltado, muy ardiente en su juventud. Cuando tenía algún vino en la cabeza, contaba que había tirado macetas a los dragones en 1830 desde lo alto de su buhardilla. En julio había recibido un balazo en una pierna. En 1848, cogiendo un fusil, lo habían herido en un brazo. En 1851 lo habían encontrado en la calle de Petit-Carreau entre los muertos, y había pasado del hospital al pontón.

Chevrolet se divertía diciendo que «el señor Remigio había sembrado con su cadáver todas las calles de París».

El maquieta, aquel buen hombre vuelto a la realidad después de muchas ilusiones, repetía algunas veces, moviendo la cabeza, una frase burlesca oída en un melodrama, y que había quedado como clavada en su ce-

bro: «La política es como la caza: se dice a los pobres: busca; cuando han buscado, se les dice: trae; y cuando han traído, se les dice: ¡a dormir!»

Hijo de París, el señor Remigio no había tenido durante toda su vida otro amor que la libertad. Ahora no amaba otra cosa más que su máquina; pero a esta máquina, a esta querida de todos los días, la amaba el Oso Remigio como se ama a un ser vivo, cuidándola, calafateándola, acariciándola con el amor con que un escultor que sueña una forma ideal acaricia la tierra con que trabaja, arreglando la llama que la quemaba lentamente, solo, al lado de ella, con la vista en la cocción, que pasaba del rojo incandescente al rosa pálido, conociendo todas las maderas propias para la calefacción, y tenía el espíritu ocupado por esta idea única: la cocción.

Silencioso, solitario, sin hablar más que cuando bebía algunas copas, pero irguándose entonces y repitiendo que él era el viejo de la casa, «el más viejo desgraciadamente, decía, ahora que su amigo Claudio Pascal no estaba allí».

Desde que había visto entrar a Remigio en el Musée del boulevard exterior, Vauthier se sentía ante él instintivamente violento. Remigio no le había visto, era lo probable, ó mejor dicho cierto, y sin embargo, parecía a Mauricio que el viejo poseía una parte de su secreto.

Por la primera vez, aquel hombre, que no se turbaba delante de Paulina, experimentaba cierta vergüenza y como inquietud por su traición. Buscaba, sin encontrarla, la mirada dura de Remigio perdida bajo el fruncimiento de sus cejas. Hubiera querido leer de un solo golpe la verdad en la pupila franca del buen hombre. El mismo habitual de éste tenía ahora algo de agresivo. Colocaba con una especie de rabia sobre los lechos de tierra las piezas a cocer, separada cada una de ellas por placas, y gruñía por lo bajo durante las tres horas de la cocción.

Mauricio le había oído una noche murmu-